

Centenario del fallecimiento de Don Francisco Martínez de la Rosa

Brillantes Juegos Florales en Granada, de los que fué mantenedor Don Antonio Gallego Morell

La Asociación de Padres de Alumnos "San Cecilio" desarrolla una eficaz labor cultural y social

El domingo 21 de marzo, y en el Teatro "Isabel la Católica", de Granada, se celebraron los Juegos Florales organizados por la Asociación de Padres de Alumnos del Instituto "Padre Suárez", en homenaje a don Francisco Martínez de la Rosa, con motivo del centenario de su fallecimiento. Colaboraron el Instituto femenino "Ángel Gani-vet", el Centro Artístico y la emisora La Voz de Granada, cuyos locutores dieron lectura a los trabajos premiados. Actuó de mantenedor el Catedrático D. Antonio Gallego Morell. El teatro estuvo abarrotado.

Fue Reina de la Fiesta la señorita Maribel Hoyos Guerrero, que estuvo acompañada en el escenario por las señoritas de su corte de honor Rosario Capilla Ortega, Concepción Coronel Escribano, Amalia Ceballos Salobrenña, Pilar Lejárraga García, Africa Fuentes Ramírez, María José Contreras Martos, María Isabel Prieto Grandal, Purificación Jiménez Robles, Concepción Ureña Escribano, María Belén Garrido Blasco, Matilde Garrido Lastra, Antonia Rodríguez Soto, María Pilar Pitto Mauricio y María Carmen Cobo Martínez.

El cortejo hizo su entrada en el teatro entre las aclamaciones de la concurrencia, precediendo la señorita Maribel Hoyos del brazo del mantenedor. En los laterales del escenario tomaron asiento los organizadores del simpático certamen. En la embocadura hubo profuso adorno de flores blancas. Intervino una agrupación musical.

PALABRAS DEL SR. GRANADOS JARQUE.— El Presidente de la Asociación organizadora, D. Ricardo Granados Jarque, abrió el acto en homenaje a Martínez de la Rosa, uno de nuestros mejores hablistas, diciendo que estos Juegos Florales servían de acicate para revalorizar el estudio de la expresión por medio de la expresión poética, precisamente en esta época, en que la tendencia hacia la ciencia y la técnica, con más prisa que rigor, relega en su atolondramiento a un segundo plano el valor positivo del cuidado lenguaje, como expresión clara y precisa de todas las ideas.

Mostró su gratitud a las autoridades por su asistencia y estímulo; a los Centros de Enseñanza Media, la lección de colaboración que han dado a sus alumnos y a los mayores, a los poetas granadinos y a todos los asistentes, unidos todos al mejor tributo que Granada pueda rendir al autor del libro de los niños, a su hijo Francisco Martínez de la Rosa.

ENTREGA DE PREMIOS Y DIPLOMAS, CON LECTURA DE LOS TRABAJOS.—Leída el acta del concurso por el Secretario de la Comisión, D. Miguel Ruiz del Castillo, se procedió al reparto de premios y diplomas entre los numerosos autores de trabajos, que fueron leídos sucesivamente por los locutores de La Voz de Granada.

Obtuvo la flor natural, con diploma y premio de 1.500 pesetas, la señorita María del Carmen Sánchez Téllez; premiados con 1.000 pesetas, Antonio Millán



JUEGOS FLORALES EN GRANADA: 1. Miembros del Jurado y damas.—2. La Reina de la Fiesta con su Corte de Honor.



CENTENARIO DE MARTINEZ DE LA ROSA EN GRANADA: 1. El Mantenedor de los Juegos Florales, Dr. Gallego Morell, durante su discurso.—2. Directivos de la Asociación de Padres de Alumnos, organizadora de la Fiesta.

García y Manuel L. Arjona García; con 750 pesetas, María Cid Bermejo; premios de 500 pesetas, María Olvido Pérez Vera, Antonio Carvajal Milena, Jorge Granados García, Félix Martín Rosa, Juan García Pérez, Francisco Rubio Delgado, Francisco Moreno Ramírez (acogido en la Clínica de San Rafael), María Pura Guerrero Barea y Aurora García Vitoria; con 250 pesetas, José María Lorca Parra, Angel García García, José Rafael Martos Jover, Agustín Fernández Morales y Javier Casares López. Fue considerable el número de los que recibieron diplomas, aparte los que anteceden.

DISCURSO DEL MANTENEDOR, SR. GALLEGO MORELL.—Granada—comenzó diciendo el mantenedor, Sr. Gallego Morell—fue la primera ciudad española que convocó unos Juegos Florales en el siglo XIX; en Granada se coronó a Zorrilla, como último poeta nacional, y, al borde de la "rota" española del 98, Víctor Balaguer volvió a montar los tópicos de sus piropos literarios a la Granada de la Alhambra y de la Sierra desde el tabladillo alzado en el centro del palacio de Carlos V, donde volvería a asomar la guardarrropía de los Juegos Florales, después de nuestra guerra, y en recuerdo de San Juan de Dios.

Ahora se quiere convocar este certamen juvenil para registrar con un acto literario el centenario cercano de Martínez de la Rosa, un centenario que casi alcanzamos con la mano y que nos recuerda que el siglo XIX es ya historia y en su sitio está colocado el medallón de D. Francisco Martínez de la Rosa, un político granadino—nunca nos han sobrado—, un escritor granadino—siempre están a mano—, un provinciano en Madrid—¿y qué es Madrid, sino un amasijo de elementos de la periferia?—. Don Francisco Martínez de la Rosa nace en Granada y es bautizado en la parroquia de Santa María Magdalena—como aquella otra hija del mismo barrio que llegó a emperatriz de Francia—. Era el año 1789, el año del *Don Juan* de Mozart, del *Pablo* y *Virginia* de Bernardino de Saint Pierre, cuando en el mundo se impone el perfil de Catalina II.

Época el Sr. Gallego, con los estudios

de Martínez de la Riva y su ejercicio en la cátedra de Ética en la Universidad, los desastrosos efectos de la llegada de los franceses, al mando del general Horacio Sebastiani, con expolios y destrucciones que llevan hasta la voladura de la torre de Siete Suelos y el derribo de la de San Jerónimo. Entonces, mientras la Granada oficial saluda a Bonaparte, Martínez de la Rosa, por la Junta de Granada, compra en Gibraltar los cartuchos que se dispararán en Bailén. Se confunden entonces la historia literaria y la historia política de Europa, subiendo de Andalucía la marea de un nuevo Estado, de una nueva literatura y de una nueva técnica de la guerrilla, triunfando en Madrid el romanticismo que iba a nacer en Cádiz.

Sembrador de tempestades en la política y en la literatura, Martínez de la Rosa hizo que en él triunfase el romanticismo. Su apoteosis, siendo Presidente del Consejo de Ministros, la obtuvo estrenando un drama romántico. Es la fecha de nuestro *Hernani*: el triunfo en el teatro, de la mano de *La conjuración de Venecia*. Cuando le esperan las Embajadas en Francia o ante el Vaticano, el político granadino es ya *Rosita la pastelera*. Si fracasa en los zurcidos políticos en un Madrid que comienza a tejer su guerra civil, triunfa con el mejor *Edipo* de nuestras letras. Martínez de la Rosa, que es la última encarnación del siglo XVIII, el destello final de Moratín, el último precepto de Luzán ofrece anacronismos de ideas, según Menéndez Pelayo.

Fue el político de una época—sigue diciendo el Sr. Gallego—, el escritor de una generación, y esta última faceta se mantiene todavía vigente, porque el neorromanticismo aflora a cada instante en cuanto nos rodea. Todo lo que está vigente sigue siendo un producto del siglo XIX, que ha sido una de las épocas con estilo más acusado de la historia. Fue Martínez de la Rosa un andaluz universal, que traía a nuestra literatura a *Edipo*; las cosas que se olvidó de introducir el Renacimiento español y que llegaban en el siglo XVIII, o en este siglo XVIII estirado hasta la época de Bonaparte por

Martínez de la Rosa, Presidente del Consejo, Director de la Academia, Ministro, Embajador y poeta, y esto último era tener ya mucho hecho.

Canta el orador a la patria de Martínez de la Rosa. Una ciudad con la nieve a la espalda, el mar a sus pies y con mucha historia dentro: la Granada de Martínez de la Rosa, la que llevaba dentro cuando decidió vencer su timidez formando Gobierno en Madrid y estrenando el primer drama romántico. La juventud de 1962 viene ahora a no regatear nada al granadino que triunfa, a aquel granadino que se fue en 1808 a Gibraltar para pasar contrabando. También fueron contrabando en su tiempo las maneras literarias del Romanticismo; venían en las maletas de los emigrados que volvían, y se españolizaban al chocar con los perfiles granadinos de la Alhambra.

Terminó el Sr. Callego diciendo que Granada está viva en todo el siglo XIX y el siglo XIX está vivo siempre. En la historia no se pueden dar saltos en el vacío. Italia es Dante o Pietro de la Francesca, pero es también Garibaldi; como España son los Reyes Católicos y Alfonso XII entrando a caballo en Madrid, o los aviadores del "Plus Ultra". Eso es también Martínez de la Rosa: un anillo en nuestra historia literaria, y eso son los Juegos Florales, un recuerdo al ayer, una nostalgia y, a veces, con la nostalgia en la mano es como mejor se sirve la arquitectura del mañana. La flor natural, el vaso de buen vino, no pertenecen al pasado o al menos no conviene que pertenezcan enteramente al ayer. Y llegan a Granada en 1962, para recordar a don Francisco Martínez de la Rosa.

El señor Gallego Morell fue largamente aplaudido al terminar su magnífica disertación. El brillante acto culminó retirándose la Reina de los Juegos Florales, seguida de la señorita galardonada con la flor natural, del brazo del mantenedor, y la corte de honor, entre los aplausos de la selecta concurrencia.

Por la tarde, a las siete, se celebró una fiesta de gala en el Hotel Nevada Palace.

MADRIGAL A LA REINA DE LA FIESTA

Los alumnos premiados pertenecían: la poetisa galardonada con la flor natural, a la Presentación; los restantes, a Santa Fe, "Padre Suárez", "Ganivet", Fides, Sacromonte, Mercedarias y Maristas.

Donaron los premios, además de la Asociación "San Cecilio", la Universidad de Granada, los Institutos "Padre Suárez" y "Ganivet", Colegio de Doctores y Licenciados, Centro Artístico, Literario y Científico, Ayuntamiento de Loja, Congregación de Estanislao, C. Alambra y A. Puerto Rico.

María Carmen Sánchez Téllez dedicó a la Reina de la Fiesta el siguiente madrigal:

*Te veo así:
no eres ni negra,
ni blanca,
ni amarilla, ni india.
Eres...
trigo y azul,
fusión y razas...
sal de muchas rocas,
perfume de muchas flores,
espuma de muchas olas,
arena de muchas playas...*

OTRAS ACTIVIDADES DE LA ASOCIACION "SAN CECILIO"

La Asociación de Padres de Alumnos "San Cecilio", del Instituto "Padre Suárez", completa con estos Juegos Florales la labor que en los diversos órdenes viene realizando entusiastamente desde su fundación. Este año ha iniciado, con un generoso gesto, un plan de ayuda a los escolares indigentes, habiendo concedido siete becas (una por curso) a otros tantos alumnos, hijos de asociados. Cada beca comprende la matrícula y reintegros ordinarios, los libros de texto, las permanencias, derechos de servicio médico y otros gastos del Instituto, la matrícula y reintegro en reválidas en grado elemental y superior, el título de Bachiller elemental o superior y una cantidad fija para material escolar.

En la fiesta del Patrono de la Asociación se celebró el III Día de la Familia, en la que hubo Misa, competición deportiva, una comida de confraternidad y, finalmente, la representación de la obra de Lope "El villano en su rincón", dirigida por el Profesor D. José Martín Recuerda.

Finalmente, durante el mes de febrero (del 5 al 13), organizó la Primera Semana de Educación, pronunciando en el salón de actos del Instituto "Padre Suárez" conferencias las personalidades siguientes:

Excmo. Sr. D. Emilio Muñoz Fernández, Rector Magnífico de la Universidad, sobre "Valor humano de la profesión"; Ilmo. Sr. D. Alfonso Guiráum Martín, Inspector Jefe de Enseñanza Media del Distrito, sobre "La enseñanza posprimaria"; Ilmo. Sr. D. Felipe Lucena Rivas, Inspector Jefe de Enseñanza Primaria,

sobre "La base educativa de la primera enseñanza como tránsito a la segunda"; D. Cristóbal Torres Delgado, Licenciado en Filosofía y Letras, Jefe de Estudios del Colegio Menor, sobre "Importancia de la educación en las relaciones humanas"; Dr. D. Rafael Gibert Sánchez de la Vega, Catedrático de Historia del Derecho, sobre "Valor formativo de la ciencia histórica"; Ilmo. Sr. D. Angel Hoyos de Castro, Catedrático de la Universidad Central, sobre "Valor formativo de las Ciencias Naturals"; M. I. Sr. D. Manuel Casares Hervás, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral y Profesor, sobre "Valor formativo de la enseñanza religiosa". En el acto de clausura intervino el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Rafael García y García de Castro, Arzobispo de Granada.

A todas las conferencias asistieron los alumnos de Preuniversitario de todos los Centros de Granada, padres de alumnos y numeroso público.—S. C.

CURSO PREUNIVERSITARIO 1961-62

Decreto de Ordenación del Preuniversitario y Programas para el Curso 1961-62, con orientaciones metodológicas y bibliográficas	16 ptas.
Tito Livio: Segunda Guerra Púnica. Texto latino oficial para el Curso 1961-62	2 ptas.
"El latín de Tito Livio", por el Padre José Jiménez Delgado, C. M. F.	20 ptas.
Temas de las Pruebas de Madurez propuestos en las convocatorias de junio y septiembre de 1961	25 ptas.

EDICIONES DE LA REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"